

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

Second Wave of Progressive Governments in Latin America: International Economic Context and Descriptive Analysis

Por: John Freddy Gómez Celi¹

1. Docente universitario en la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Contacto: John.gomez.ce@uniminuto.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0654-1997>

OPEN ACCESS



Copyright: © 2025 Revista El Ágora USB.
La Revista El Ágora USB proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](#) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Tipo de artículo: Investigación

Recibido: septiembre de 2024

Revisado: noviembre de 2024

Aceptado: febrero de 2025

Doi: [10.21500/16578031.7344](https://doi.org/10.21500/16578031.7344)

Citación APA: Gómez Celi, J. F. (2025). La construcción del miedo como arma de deslegitimación política en Colombia. *El Ágora USB*, 25(2), 706-731. Doi: [10.21500/16578031.7344](https://doi.org/10.21500/16578031.7344)

Resumen

El presente artículo analiza las relaciones socioeconómicas que intervienen en la configuración propia del devenir del proceso gubernamental y estatal, particularmente en los procesos desplegados en la región de América Latina desde el año 2018 con el arribo de Andrés Manuel López Obrador a los Estados Unidos de México, creando un proceso de relevos gubernamentales en la región, proceso denominado como la “segunda ola de gobiernos progresistas”. El análisis socioeconómico de los gobiernos en estudio ante la denominada segunda ola de los gobiernos progresistas en América Latina, parte en primer lugar, de la comprensión de los procesos económicos a escala internacional y su centralidad en la posibilidad de despliegue de los gobiernos en la primera y segunda ola de los gobiernos progresistas; y, en segundo lugar, el análisis descriptivo de dos de los gobiernos progresistas de segunda ola bajo el periodo 2018-2023.

Palabras claves: Gobiernos; Progresismo; Socioeconomía; Política; Relaciones internacionales y Globalización.

Abstract

This article analyzes the socioeconomic relations involved in configuration of the unfolding of the governmental and state process, particularly in the processes carried out in the Latin American region since 2018 with the arrival of Andrés Manuel López Obrador in the United Mexican States, by creating a process of governmental changes in the region, a process referred to as the “second wave of progressive governments.” The socioeconomic analysis of the governments under study in relation to the so-called second wave of progressive governments in Latin America is based, in the first place, on the understanding of economic processes at an international scale and their centrality in the potential for the deployment of governments in both the first and second waves of progressive governments; and, in the second part, on the descriptive analysis of two of the second-wave progressive governments during the 2018-2023 period.

Keyword: Governments; Progressivism; Socioeconomics; Politics; International Relations and Globalization.



Introducción

La segunda ola de los gobiernos progresistas en América Latina (Stolowicz, 2024) se desarrolló a partir de la elección de Andrés Manuel López Obrador en el año 2018 en México. Este nuevo ciclo de gobiernos progresistas se da como respuesta a los gobiernos de derecha y centro derecha, iniciados por el gobierno de Mauricio Macri en la Argentina y a su vez al declive de la hegemonía electoral del Partido Socialista Unido de Venezuela en el año 2015 (Arellano, 2022). El ciclo de gobiernos de derechas y centro derecha que se desarrollaron desde el año 2015 hasta su declive en el año 2018 reemplazó la mayor parte de los gobiernos progresistas de primera ola, debido a la crisis económica originada tanto por las dificultades económicas del contexto internacional como por las dinámicas propias en sus lógicas políticas, fiscales y administrativas a partir del año 2013-2014 (Gómez y Galindo, 2022).

A esta segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina encabezada por México se le sumó Argentina en el año 2019, seguido de Bolivia en el 2020, Perú y Chile en el 2021, y más recientemente Colombia, Brasil y Honduras en el 2022. La irrupción de la segunda ola de gobiernos progresistas ha sido analizada bajo el análisis de ciclos o relaciones pendiculares derivadas de los procesos propios de desgaste de los regímenes o por las dinámicas e imposibilidad de gobernabilidad ante las agendas limitadas de los diferentes proyectos políticos en la región (Schuster y Stefanoni, 2021).

El contexto en el que llega esta segunda ola a partir de la imposibilidad de la creación de un horizonte de conjunto entre las poblaciones y la agenda neoinstitucional y neoclásica trazada por los gobiernos de derecha entre el año 2015 y 2018. Aunque el despliegue de esta segunda ola se inaugura en el año 2018, será hasta el año 2022 en la que se consolidó este proceso a partir de la victoria electoral de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil y el arribo al gobierno de Gustavo Francisco Petro Urrego en Colombia. Estas elecciones presidenciales en las repúblicas de Brasil y Colombia conformaron una nueva correlación de fuerzas en el continente, lo cual puso de manifiesto una segunda ola de gobiernos progresistas y/o neodesarrollistas distintos a los gobiernos de derecha caracterizados por la agenda aperturista.

Es en este contexto se hace pertinente el análisis de las relaciones internacionales, las cuales implican la comprensión del proceso geoeconómico y geopolítico, procesos que evidencian el examen y las representaciones geográficas que inciden en las relaciones de la política a nivel interestatal y en escala supranacional (Agnew, 2005). Si bien el análisis de los procesos geopolíticos involucra el relacionamiento a escala supranacional y en preminencia a partir de los Estados e Instituciones internacionales estos procesos, a su vez, incurren en todas las escalas de la vida social desde la local hasta la global (Wallerstein, 2007). De igual manera, las dinámicas geopolíticas implican el análisis geoeconómico, geoestratégico y geoespacial



que contiene en ciente una disputa por la ocupación y determinación del espacio (Borón, 2014).

El análisis del presente artículo se centrará en los procesos económicos internacionales desplegados en la globalización y con impacto en la región, los cuales presionan las políticas y relación de los gobiernos de la primera y segunda ola de gobiernos progresistas. Así mismo, se realizará un balance descriptivo para el periodo 2018-2023 de los procesos sociopolíticos más sensibles en Argentina y México con el propósito de caracterizar y comparar los alcances y políticas desplegadas por la segunda ola de gobiernos progresistas.

Trayectoria socioeconómica de los gobiernos de la segunda ola: Argentina y México 2018-2023

La trayectoria socioeconómica de los gobiernos de segunda ola, en particular de los países de Argentina y México entre el año 2018 al 2023, se desarrolla en los siguientes apartados: i) Contexto socioeconómico internacional de la primera y segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina; y, ii) Análisis descriptivo de los balances de los gobiernos de Argentina y México.

Contexto socioeconómico internacional de la primera y segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina

El contexto socioeconómico a escala internacional, que interviene y en algunos casos configuró los procesos internos de los Estados periféricos, como es el caso de los países de América Latina y el Caribe, dista profundamente entre la primera y segunda ola de gobiernos progresistas. Los gobiernos progresistas de primera ola bajo la incursión de Hugo Rafael Chávez Frías en Venezuela en el año 1999, y demás regímenes desplegados como reacción al neoliberalismo, contaron con un contexto económico internacional parcialmente favorable para la implementación de sus políticas socioeconómicas, tanto bajo los proyectos denominados socialismos del siglo XXI como de los procesos neodesarrollistas.

Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Nicaragua y El Salvador, en una breve secuencia que se aceleró entre 2002 y 2006, pasaron a ser gobernados por partidos y presidentes que se declaraban antineoliberales. Así, en la primera década del siglo XXI, se contaron tantos gobiernos de tinte progresista como no se veían desde los años treinta y cuarenta del siglo anterior (Gaudichaud, et al. , 2019, p. 7)

El contexto socioeconómico internacional a finales del siglo XX había generado una burbuja especulativa en uno de los sectores económicos con mayor auge: la industria del internet y las telecomunicaciones. Entre el año 1997 y el año 2000 el sector financiero en Estados Unidos y en gran parte del hemisferio norte apostó a los grandes dividendos y expansión de la economía de la internet denominada como el sector de los PuntoCom. La



gran demanda de derivados financieros de carácter especulativo y el bajo control institucional generaron que en el año 2000 las acciones relacionadas con las empresas PuntoCom se desplomaran, y entraran en quiebra algunas de las compañías más relevantes del sector, como fue el caso de Enron (Rapoport y Brenta, 2010).

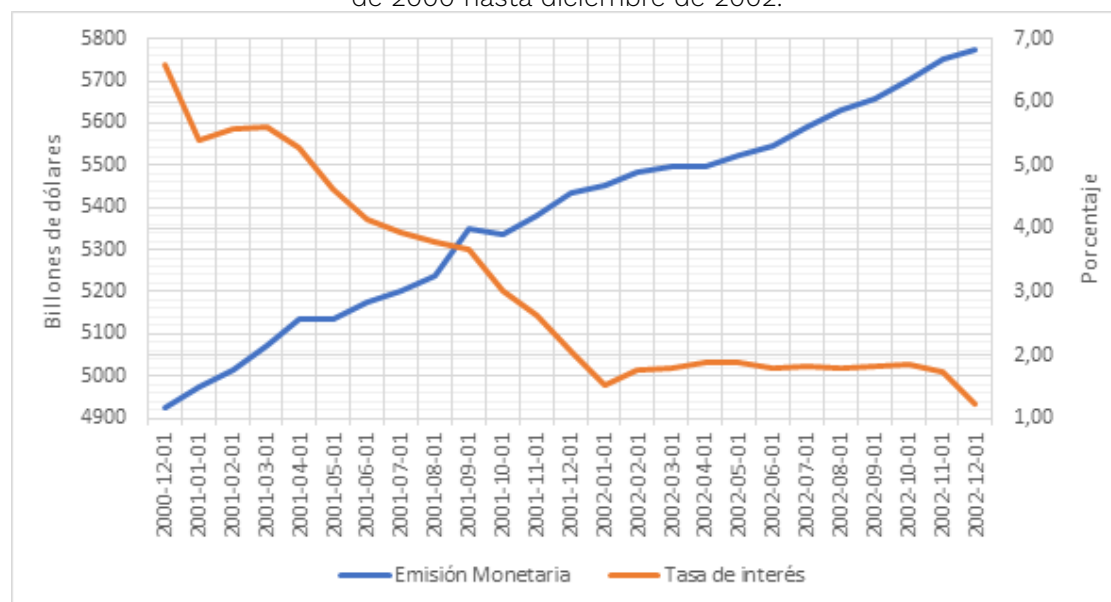
Este proceso especulativo en los Estados Unidos sumados al desplome de la inversión extranjera directa derivó en crisis regionales y sectoriales en varios espacios geográficos alrededor del mundo, algunos de los casos más emblemáticos fueron la Crisis Rusa en 1998, la de los tigres asiáticos en 1997 y la de Argentina en 2001. La crisis de las empresas PuntoCom arrastró a la economía estadounidense en su conjunto a una crisis de carácter estructural debido a las lógicas de financiarización, donde las familias e industrias habían apostado sus ingresos y recursos a la burbuja de la tecnología (Brenner, 2004).

La economía de los Estados Unidos se había desacelerado a medidas nunca antes vistas posterior a la Segunda Guerra Mundial, los índices de crecimiento se desplomaron desde el 5% de crecimiento anual a -1% en el año 2001, y la inversión se contrajo en cuatro puntos pasando de 9% a 5% para el periodo 2000-2001 (Brenner, 2004). De igual manera, los hogares estadounidenses habían visto sus ahorros e ingresos de toda una vida esfumarse en cuestión de meses, lo cual contrajo la demanda y condujo a una crisis estructural en Estados Unidos.

La estrategia de la Reserva Federal ante el choque de la burbuja de los Puntocom fue impulsar la economía bajo la acelerada reducción de las tasas de interés y la emisión cuantitativa de dinero, la cual tiene como objetivo la dinamización de la demanda y oferta en la economía estadounidense. La tasa de interés de Estados Unidos paso de 6,60% en diciembre del año 2000 a 1,21% en diciembre de 2002, evidenciando una reducción de 5,35% en dos años. Por otro lado, la emisión cuantitativa (M3) para el mismo periodo pasó de 4.925 a 5.772 billones de dólares un crecimiento de 847 billones de dólares, aproximadamente un crecimiento porcentual de 17% en los dos años de estudio.



Gráfica 1. Tasa de interés y emisión cuantitativa (M3) en Estados Unidos entre diciembre de 2000 hasta diciembre de 2002.



Nota. Realizada a partir de [Federal Reserve Bank of St. Louis \(2023\)](#)

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

La reducción en las tasas de interés y la emisión de masa monetaria en EEUU implicó a la postre un aumento de la demanda de las familias y las empresas acelerando el proceso económico en su conjunto, lo cual produjo una leve recuperación desde el año 2003 pasando de un Producto Interno Bruto de 1,7% en el año 2002 a 2,8% y 3,9% en 2003 y 2004, respectivamente. Esta política contracíclica implementada por Estados Unidos tuvo como contrapartida a escala internacional el desplazamiento de capitales como Inversión Extranjera Directa y empréstitos a los países periféricos en particular a la República Popular de China ([Chesnais, 2014](#)).

En América Latina y el Caribe la reducción de las tasas de interés y la emisión de masa monetaria por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos incrementó la Inversión Extranjera Directa y aumentó los precios de las materias primas, en particular los precios del petróleo. La entrada de inversión extranjera paso de representar 45.621 millones de dólares en 2003 a representar 202.057 millones de dólares en el año 2012, un crecimiento porcentual de aproximadamente 343% en tan solo 10 años.



Gráfica 2. Entrada de inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe en Millones de dólares corrientes de los Estados Unidos 1999-2012.



Nota. Realizada a partir de [CEPAL \(2023\)](#).

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

Por otro lado, la reducción de las tasas de interés y las elevadas masas de dólares emitidos ante la crisis de los PuntoCom y más adelante con la crisis de los subprime, como se puede atestiguar en la gráfica número uno, derivaron en el desplazamiento de una gran masa de dólares al mercado internacional generando un proceso de incremento de los precios de las materias primas, y en particular del petróleo ([Gómez y Galindo, 2020](#)). Este incremento de los precios de las materias primas y en particular del petróleo se debe al señoreaje monetario a escala internacional a partir de la política del patrón dólar inaugurado por Richard Nixon en Estados Unidos en el año 1971 ([Brenner, 2013](#)).



Gráfica 3. Precio mensual del barril de petróleo Brent en dólares entre 1999 y 2014.



Nota. Realizado a partir del [Banco de la Reserva Federal de St. Louis \(2022\)](#)

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

La emisión del dólar como equivalente general de intercambio a escala internacional incide directamente en la apreciación artificial de las mercancías en demanda y oferta internacional, particularmente en las materias primas y el petróleo. El dólar a junio del año 2023 ostenta el 42% de todas las relaciones comerciales a nivel internacional y si sumamos el euro, el cual ha tornado su política a las dinámicas de emisión y reducción de tasas de interés similar a Estados Unidos, llega a cifras de 73,2% de todas las relaciones comerciales a nivel internacional (SWIFT, 2023).

Este proceso de emisión de dinero en los países con equivalentes generales de intercambio a nivel internacional y con señoreaje monetario, ocasionaron en la práctica un desplazamiento de la inflación desde el mercado doméstico al mercado internacional. Esta dinámica de transferencia de la inflación y capital ficticio desde las metrópolis a las periferias intervino en la configuración de las políticas de desarrollo de los países periféricos, y configuró una pulsión por la perpetuación de las lógicas mono productivas y de carácter extractivistas de corte primario.

La mayor parte de los recursos que arribaron en la primera década del siglo XXI a América Latina y el Caribe tuvieron como destinación directa o indirecta el sector primario extractivista y agrícola mono exportador, el cual perpetuó las dinámicas de desarrollo de los Estados de América Latina y el Caribe a los vaivenes de un mercado manejado por las divisas de intercambio internacional (Dólar y Euro). Esta dinámica generó una dependencia de las



economías de América Latina y el Caribe a la venta de recursos naturales y una dependencia a la estabilidad de los ingresos fiscales de los Estados a los elevados precios de las materias primas.

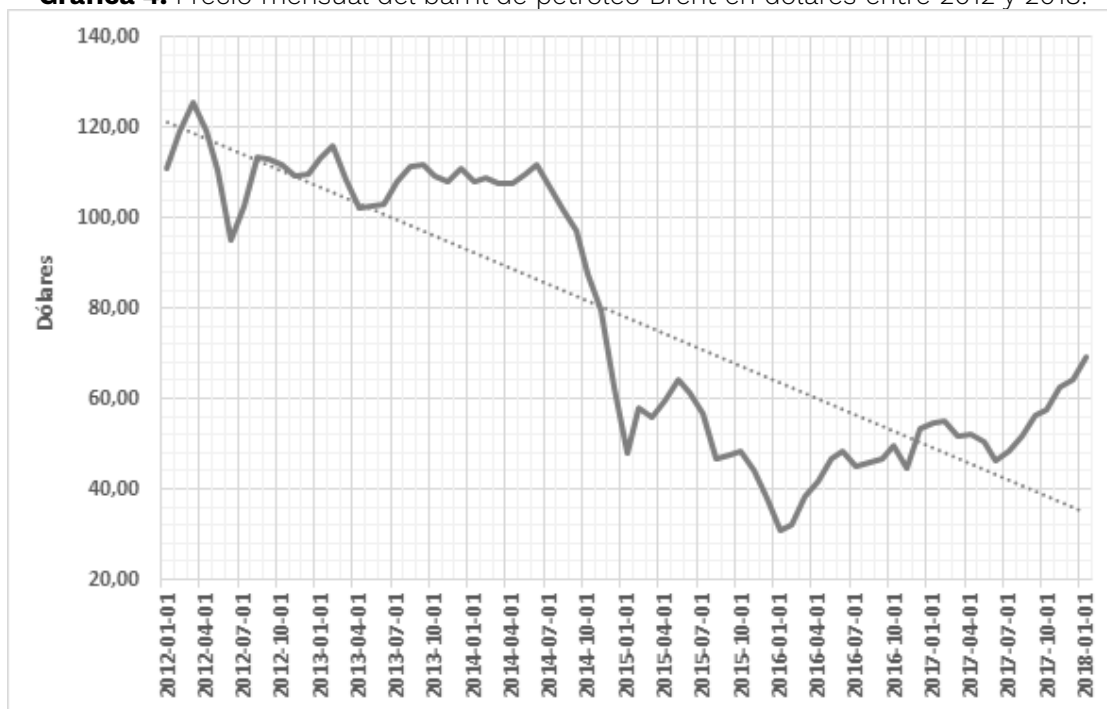
Luego de una década de políticas de apalancamiento económico entre el año 2002 y 2012, Estados Unidos y la Unión Europea comenzaron a dar indicios del repliegue de las políticas contracíclicas implementadas a partir de la reducción de las tasas de interés y de la emisión de masa monetaria con las políticas de Quantitative Easing. Las manifestaciones por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos, del Banco Central Europeo, y demás bancos metropolitanos de terminar con las políticas contracíclicas, en primera instancia en materia discursiva desde el año 2012 y luego entre el año 2013 y 2014 como política real, derivando en una profunda crisis económica para América Latina y el Caribe.

Bernanke ha hecho oficial lo que los mercados empezaban a sospechar en las últimas semanas: las compras de bonos, o “Quantitative Easing”, empezarán a reducirse a finales de este año y finalizarán a mediados de 2014. Por otra parte, muy probablemente los tipos de interés de la Fed empezarán a subirse gradualmente a partir de 2015. En definitiva, la política monetaria ultraexpansiva que ha seguido la Reserva Federal desde la crisis de 2008 toca a su fin, aunque sea de forma gradual y condicionada a que la economía siga el rumbo previsto (López, 2013).

El fin de las políticas contracíclicas implementadas por Estados Unidos y en gran parte de los bancos centrales metropolitanos, configuró un proceso de fuga de capitales desde las periferias hacia las metrópolis, incidiendo directamente en la reducción de la Inversión Extranjera Directa y en el desplome de los precios de las materias primas, y en particular del petróleo desde los años 2012-2014 respectivamente, como se puede observar en la gráfica número cuatro. Esta nueva política implementada ha sido traducida en los ciclos expansivos y contractivos del capitalismo financiarizado, en donde a partir del señoreaje monetario internacional las economías metropolitanas realizan una acumulación por desposesión como fuente de realización y acumulación de capital por medio de reformas de ajuste estructural (Gómez y Galindo, 2022).



Gráfica 4. Precio mensual del barril de petróleo Brent en dólares entre 2012 y 2018.



Nota. Realizado a partir del [Banco de la Reserva Federal de St. Louis \(2022\)](#)

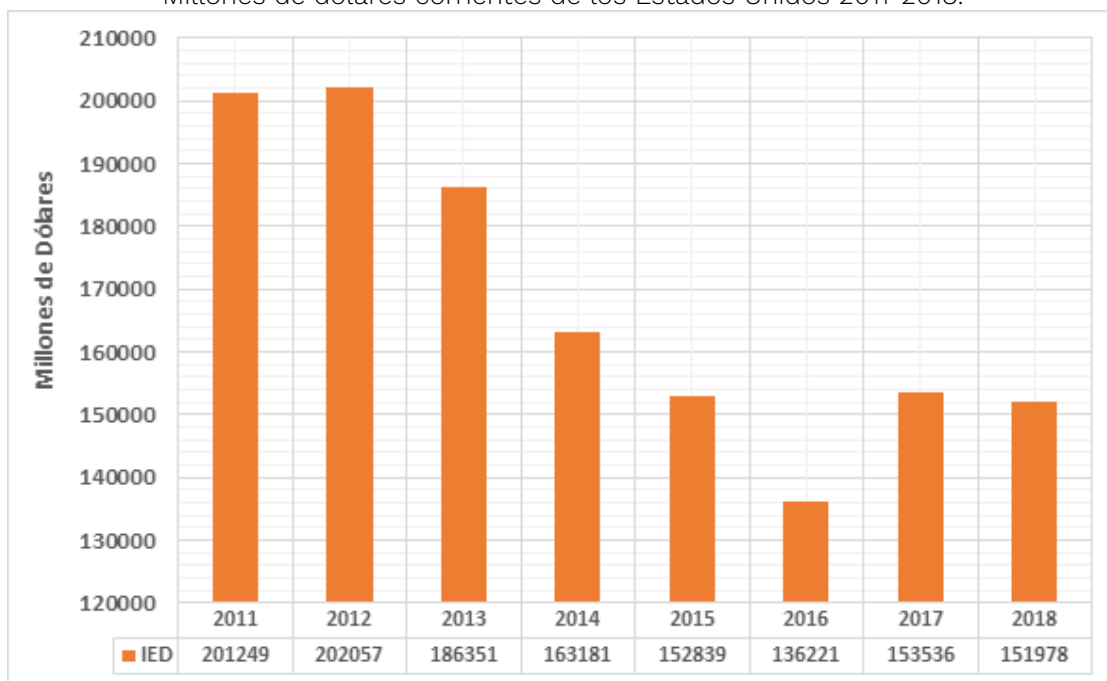
La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

Como consecuencia se dio el desplome de la mayor parte de los indicadores de las economías de América Latina y el Caribe debido a la fuga de capitales y reducción de la Inversión Extranjera Directa, como se puede evidenciar en la gráfica número cinco. La fuga de capitales y la reducción de la Inversión Extranjera Directa condujeron en el deterioro de las monedas en América Latina y el Caribe con relación a las divisas de circulación internacional, y en particular con el dólar. De igual manera, el desplome de los precios de las materias primas y en particular del petróleo, golpeó profundamente los ingresos fiscales del Estado, ocasionando a la postre una crisis fiscal del Estado y la imposibilidad de honrar las apuestas políticas progresistas y/o neodesarrollistas en la región.

Así, entre 2000 y 2011 los ingresos fiscales totales de América Latina aumentaron del 19,6% al 23,6% del PIB y del 24,5% al 28,3% en el Caribe, mientras que la carga tributaria (excluidos los aportes a la seguridad social) aumentó del 12,7% al 15,7% en América Latina y del 19,3% al 23,0% del PIB en el Caribe ([Cepal, 2013, p. 5](#)).



Gráfica 5. Entrada de inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe en Millones de dólares corrientes de los Estados Unidos 2011-2018.



Nota. realizada a partir de [CEPAL \(2023\)](#).

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

Los ingresos fiscales de la primera ola de los gobiernos progresistas se sustentaron en los impuestos a las exportaciones, en particular en las materias primas y agroindustriales, como hemos visto determinadas por el señoreaje monetario. La política fiscal en América Latina y el Caribe no trastocó estructuralmente los procesos impositivos y fiscales de los Estados de la región, salvo algunos pocos casos como el ecuatoriano con el manejo de la deuda pública.

La dependencia de la estabilidad de demanda y precios de estas mercancías primarias derivaron en fuertes desplomes de ingresos fiscales en los países de la región en índices mayores a 30% para los países denominados exportadores en la región y para el grueso del continente mayor a 10% y 20% ([Cepal, 2013](#)). Y, para el caso de los ingresos fiscales derivados de exportaciones de América Latina y el Caribe, se evidenció un desplome de entre el 25% y el 90% según las características productivas del Estado. “En Venezuela el 20% del PIB, el 95% de las exportaciones y el 50% de los ingresos fiscales se derivan del sector petrolero” [Garavito, Montes y Esguerra \(2013\)](#)

Los deterioros fiscales fueron profusos en la mayor parte de los Estados de la región y con mayor ahínco en los países con trayectorias extractivistas como Venezuela. Este proceso de deterioro de los ingresos fiscales se conjugó con la apreciación artificial de la deuda pública puesta en dólares, procedente del desplome de las divisas de la región, haciendo aún más fuerte la crisis



fiscal del Estado e imposibilitando el mantenimiento de las políticas sociales a las poblaciones de los gobiernos progresistas de primera ola.

Las relaciones económicas no fueron la única fuente de inestabilidad y disputas en contra de los gobiernos progresistas o neodesarrollistas de primera ola, los discursos por la alternancia en los gobiernos, los medios de comunicación privados, las instituciones financieras internacionales y las metrópolis económicas en particular Estados Unidos, optaron por mellar nacional e internacionalmente la legalidad y legitimidad de estos regímenes. La construcción de relatos sobre la necesidad de alternancia en los cargos ejecutivos -como fuente de fortaleza de una democracia como concepto vacío y susceptible de ser moldeado- derivó en múltiples ataques a nivel nacional e internacional.

Frente a la siempre latente posibilidad de intervención militar por parte de Estados Unidos a los regímenes progresistas y neodesarrollistas, ha generado una zozobra siempre permanente. La hegemonía impuesta por Estados Unidos cargada de mayor cohesión que de consenso y su estrategia de guerras preventivas limitaron simbólica y estructuralmente a los gobiernos de la región y alimentaron un bloque en cabeza de Colombia, México y Perú como fuente de desestabilización y fractura de la integración nuestraamericana en el periodo de la primera ola de gobiernos progresistas.

Así mismo, la violencia simbólica de la norma y la ley predispuesta a la interpretación de magistrados y jueces totalmente cuestionables establecieron desde el año 2009, con la deposición de Manuel Zelaya en Honduras, seguida por la de Fernando Lugo en Paraguay, entre otras, un continuo de golpes blandos. Estos, colocaron de manifiesto las relaciones de poder y jerarquía dentro de las instituciones políticas en la que el gobierno, el Estado y la administración pública son campos de batalla intercomunicados pero parcialmente autónomos que deben ser conquistados y transformados.

La ruptura entre la mayor parte de los gobiernos progresistas y sus bases populares derivaron en el arribo de una derecha remarcada como revanchista, la cual aplicó sin ningún sonrojo las reformas de ajuste estructural incidiendo en el incremento de la sobreexplotación laboral y natural con reformas previsionales e incrementos de territorios sacrificados para el sector extractivista (García Linera, 2021). De igual manera, se estabilizaron los ingresos fiscales para el pago de la deuda pública, por medio de la imposición tributaria a partir de reformas de características regresivas e indirectas. Así mismo, resurgió o aupó las dinámicas de desposesión a partir de ventas de empresas del Estado y la mercantilización de derechos sociales.

Los gobiernos alineados a la derecha o centro derecha en el continente desde el año 2015 y en alternancia a los gobiernos progresistas de primera ola en América Latina, no construyeron un horizonte político de transformaciones



y de unidad simbólica. A partir de la imposibilidad de generar un programa que encantaría a la mayoría de la población y proyectará un horizonte común a gobiernos de centro izquierda, llegaron a algunos gobiernos en la región como un relevo que se presenta ante un escenario de fractura de la globalización, de disputas comerciales y guerras regionales.

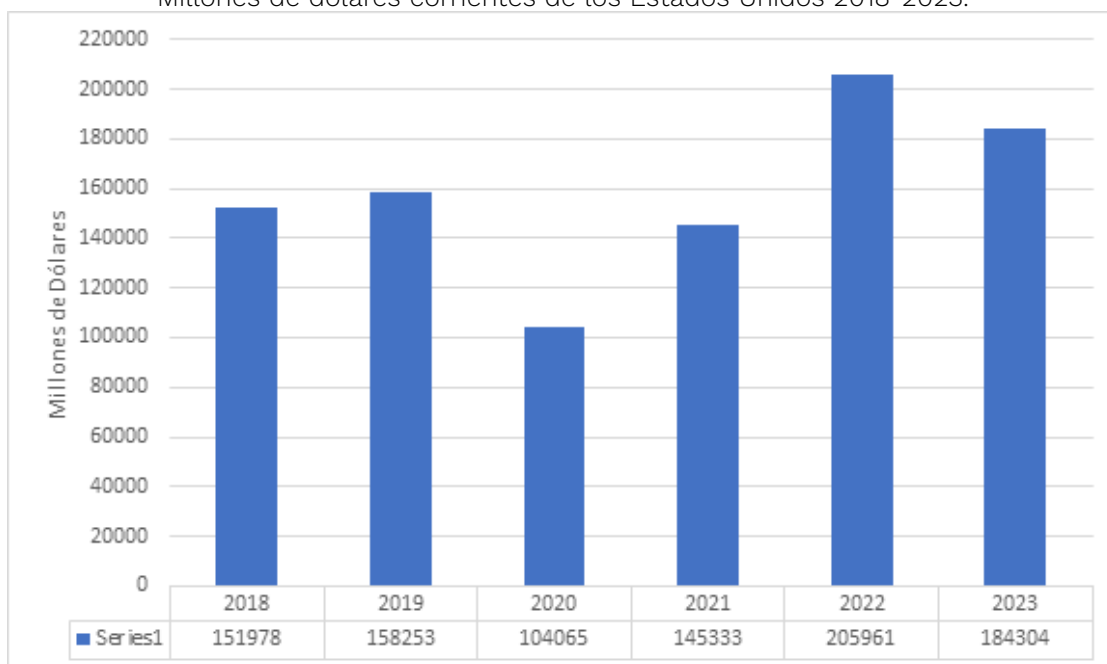
El contexto económico de la segunda ola de gobiernos progresistas ha sido complejo debido a la inestabilidad de los Estados Unidos entre la reducción y aumento de las tasas de interés como fuente de sostenimiento de la hegemonía ante la amenaza que presenta los Estados de Rusia y China (Gómez y Galindo, 2024). Esta inestabilidad entre el ciclo contractivo y expansivo ha llevado a una permanente inestabilidad comercial que ha generado zozobra en los mercados internacionales, impactando directamente en las economías de la región.

Como se evidencia en la gráfica 6, la inversión extranjera para el periodo 2018 a 2023 ha sido completamente inestable debido a las políticas desarrolladas por Estados Unidos y por la emergencia de la pandemia del Covid-19 que produjo una depresión a nivel internacional, comparable con la gran depresión de 1929. Si bien, los índices de inversión extranjera para finales de la pandemia (2022 y 2023) mejoran, no sobrepasan los índices de inversión extranjera vistos en el periodo previo al año 2012, como se puede contrastar entre la gráfica número cinco y seis.

Los negativos índices para el periodo 2018-2023 de los ingresos de la Inversión Extranjera Directa se materializaron a partir de las tensiones económicas internacionales entre los dos actores con mayor relevancia en el continente de América Latina y el Caribe, como son Estados Unidos y China. Esta inestabilidad de los flujos internacionales, las disputas comerciales, las guerras regionales y las constantes manifestaciones discursivas de tensiones entre bloques ha generado una inestabilidad en el mercado impactando a la región de una manera negativa.



Gráfica 6. Entrada de inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe en Millones de dólares corrientes de los Estados Unidos 2018-2023.



Nota. Realizada a partir de [Cepal \(2013; 2014\)](#)

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

La reducción de la inversión extranjera entre el periodo 2018-2023 ha generado que la mayor parte de las divisas de América Latina y el Caribe se hayan devaluado con relación al dólar, incidiendo directamente en las crisis fiscales de los Estados a partir del incremento artificial de la deuda pública puesta en dólares, como se puede evidenciar en el siguiente apartado.

Varios factores coadyuvaron a esta dinámica, como el aumento del saldo de la deuda pública en términos nominales y de las tasas de intereses nacionales e internacionales. El elevado nivel de las tasas de intereses, que se condecía con los esfuerzos de los principales bancos centrales de las economías avanzadas por contener la inflación, influyó en los pagos de intereses de los países donde el porcentaje de la deuda pública con tasas variables era considerable. ([CEPAL, 2023](#))

Así mismo, el deterioro de las divisas regionales con relación al dólar y al euro ha provocado el encarecimiento de las mercancías de origen externo consolidando una inflación con características importadas. Esta inflación importada se caracteriza por la transferencia de la inflación de los países metropolitanos hacia los países reprimarizados y dependientes a partir de los flujos de mercancías para solventar las necesidades y canastas básicas de las sociedades de las regiones.



Este contexto, de crisis económica, de conflictos internacionales, de pandemia y postpandemia, y de guerras regionales, ha sido el escenario que han tenido que afrontar los gobiernos progresistas de segunda ola entre el año 2018 y 2023. Este contexto adverso en comparación con la primera ola de gobiernos progresistas constata los límites de los procesos y la postura de algunos gobiernos por gestionar la crisis más allá de proponer formulas alejadas del consenso neoclásico.

Análisis descriptivo de los balances de los gobiernos de Argentina y México

El arribo de una segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina tiene como precedente la imposibilidad de continuidad de los gobiernos de centro derecha y derecha en la región poniendo de manifiesto la imposibilidad de configurar un habitus en la sociedad y proyectar una trayectoria de común que homogenice a la sociedad y de continuidad a los regímenes. Por su parte, el arribo de Andrés Manuel López Obrador en México en el 2018, Alberto Fernández en Argentina en 2019 y Gustavo Petro Urrego en 2022 evidenció un reflujo de los gobiernos de derecha y el arribo de la denominada segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina.

Estos gobiernos progresistas de segunda ola se pueden caracterizar por una posición mucho más moderada en comparación con los gobiernos progresistas de avanzada de la primera ola (Ecuador, Bolivia y Venezuela), los cuales se presentaron con alternativas de civilización con la apuesta de relacionamiento a partir del Buen Vivir, el Vivir Bien y el Socialismo del Siglo XXI. En el análisis politológico se puede evidenciar como Ecuador en 2008, Bolivia en 2009 y Venezuela en 1999 alcanzaron a realizar procesos destituyentes y constituyentes que reformaron los procesos gubernamentales, la administración pública y con un alcance más matizado en la formación del Estado (Minteguiaga y Ubasart, 2015).

Los gobiernos de Argentina y México comparten una visión neodesarrollista, la cual, en algunos casos, referencia el deterioro medioambiental del sector primario extractivista y avanza en un desarrollo a partir de una economía verde y el turismo como sector estratégico. Estos gobiernos se caracterizan por haber afrontado directa o indirectamente las consecuencias de la pandemia del COVID 19, pandemia más devastadora desde la Peste Negra en el siglo XIV. Así mismo, debieron afrontar la herencia de los gobiernos y administraciones predecesoras con altas tasas de endeudamientos, crisis fiscal del Estado, ausencia de bienestar y seguridad para la población, y grandes tasas de pobreza y desigualdad.

Si esto no fuera poco, uno de los casos analizados no contó con un precedente directo de gobierno progresista de primera ola como fue el caso de México. Para este Estado neurálgico en América Latina y el Caribe, por su fuerza gravitacional y geopolítica, será la primera experiencia progresista



en más de medio siglo. Estos dos regímenes progresistas cuentan con algunas similitudes y diferencias tanto por su trayectoria histórica como por sus procesos colectivos y agenciales en la dirección de estas experiencias progresistas.

Balance descriptivo del gobierno progresista de Alberto Fernández en Argentina

El gobierno de Alberto Fernández a partir del año 2019 no puede ser comprendido sin el análisis de la herencia de su predecesor, el expresidente y empresario Mauricio Macri, quien en tan solo un mandato dilapidó los avances de los gobiernos progresistas de Néstor y Cristina Fernández de Kirchner. Mauricio Macri presidente de Argentina entre 2015 y 2019 estableció de nuevo relaciones con las Instituciones Financieras Internacionales, en particular con el Fondo Monetario Internacional.

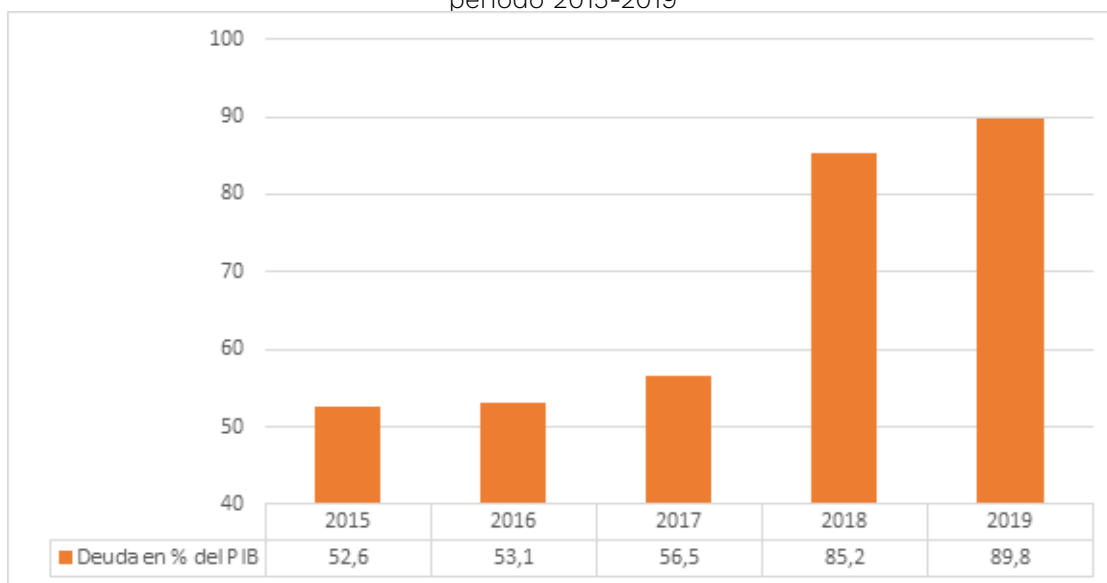
Esta relación entre el Fondo Monetario Internacional y la Argentina derivó en la colocación de una serie de empréstitos que generaron a su vez un proceso de crisis fiscal del Estado Argentino, como se puede evidenciar en el siguiente extracto:

Aunque el discurso oficial se vio obligado a considerar estas preocupaciones y a prometer moderación en el futuro, no llegó a demostrarlo, porque en 2018, con los mercados voluntarios saturados de deuda argentina, obtuvo un acuerdo Stand By con el FMI por 56,3 mil millones de dólares. Este monto enorme, equivalente a casi un año de exportaciones, suma al aumento de la deuda condicionalidades de ajuste permanente y reformas promercado que dificultarán recuperar el crecimiento, la inclusión y la autonomía para diseñar las políticas públicas en interés de la mayoría de los argentinos y fortalecer una integración regional libre (Brenta, 2019, p. 213)

Este empréstito, ligado a la implementación de una reforma de ajuste estructural a partir de un acuerdo Stand By, solicitado por el gobierno de Mauricio Macri en el año 2018 al Fondo Monetario Internacional es el más alto de la historia de la institución desde su creación. Como se puede evidenciar en la gráfica número siete el nivel de endeudamiento de Argentina, bajo el gobierno de Mauricio Macri, pasó de representar el 52,6% en 2015 a 89,8% en el año 2019 con relación al PIB, un endeudamiento insostenible para cualquier economía periférica.



Gráfica 7. Deuda Bruta Del Gobierno Nacional Central en porcentaje del PIB para el periodo 2015-2019



Nota. Realizada a partir del [Ministerio de Economía – Argentina \(2023\)](#)

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina: contexto económico internacional y análisis descriptivo

Las consecuencias del gobierno de Mauricio Macri sobre el gobierno de Alberto Fernández para el periodo 2019-2023 no solo se reduce a los exorbitantes niveles de endeudamientos, sino que anuda un deterioro de las finanzas públicas y una serie de políticas de carácter austeritarias que violentaron varios de los derechos de la población argentina conquistados en los gobiernos de Néstor y Kristina Kirchner. El gobierno de Alberto Fernández aglutinó la esperanza de la población argentina por la remembranza de la denominada década ganada entre el año 2013 y 2015.

La victoria de Alberto Fernández se caracterizó por la unidad de diferentes experiencias del Peronismo, tanto sus alas de centro izquierda como las posiciones de centro derecha y derecha. Esta coalición sacrificó la construcción de un proyecto programático de gobierno por la urgencia de la retoma del poder del gobierno generando una comparsa de propuestas sin ningún fundamento teórico y/o práctico.

El arribo de Alberto Fernández a Casa Rosada, Casa presidencial de la Argentina, fue traumática debido a las elevadas responsabilidades tanto de la herencia de su antecesor en el gobierno como de las expectativas de una sociedad ávida de resultados. El gobierno rápidamente trató de dar un guiño al manejo de las finanzas públicas del país austral con la vinculación de Martín Guzmán, economista argentino y pupilo de Joseph Stiglitz, en la cartera del Ministerio de Economía.



El manejo de Martín Guzmán en la cartera de economía se caracterizó por el manejo tecnocrático de las renegociaciones de los empréstitos desde una perspectiva heterodoxa neoclásica, la cual impactó profundamente el resultado de dichas negociaciones y acuerdos. Martín Guzmán se convertirá en el superministro de Alberto Fernández, presidente que se caracterizó por su inestabilidad emocional y por las múltiples salidas en falso en los medios de comunicación tanto en su vida pública como privada.

Este contexto, sumada a la renegociación restringida de la deuda pública generada por el gobierno de Mauricio Macri se solapa con la crisis del COVID-19 en el año 2020, lo cual genera unas condiciones muy complejas en los procesos fiscales y administrativos del gobierno de Alberto Fernández. El manejo de la pandemia a partir del aislamiento obligatorio generó un descenso de los índices económicos y agravó las condiciones fiscales en el país austral debido al incremento de los gastos tanto por el servicio de la deuda pública como por el asistencialismo a la sociedad derivado de los procesos socioeconómicos y sanitarios.

El Producto Interno Bruto en América Latina entre el año 2019 y 2020 se desplomó pasando de 5.158.193 a 4.307.075 millones de dólares con un correlato para la Argentina de un desplome de 63.228, pasando de 452.819 a 389.5921 millones de dólares para 2019 y 2020, respectivamente. Este desplome en el producto interno bruto de la Argentina impactó directamente los ingresos fiscales de la nación y por ende afectó profundamente la sostenibilidad fiscal de la Argentina, ocasionando el incremento del índice de deuda pública bruta con relación al PIB de 89,8% a 103,8% para 2019 y 2020 respectivamente (Cepal, 2021).

Esta crisis de los ingresos fiscales derivado de la pandemia del Covid-19 y la presión de las necesidades y responsabilidades derivadas de los empréstitos de deuda, se concatenaron con una devaluación que para el año 2020 fue de aproximadamente 29% en la que el peso argentino con relación al dólar pasó de 59,89 a 84,14 pesos. Esta devaluación del peso con relación al dólar impacta profundamente en por lo menos dos escenarios: en primer lugar, la deuda puesta en dólares se encarece debido a la devaluación del peso; y, en segundo lugar, las mercancías de importación que no solo afectan a los bienes de lujo sino en gran parte a la canasta básica familiar debido las políticas de reprimarización.

Esta devaluación del peso con relación al dólar en el año 2020 generó que la inflación en la Argentina alcanzará la cifra anualizada de 36% generando un proceso de deterioro del poder adquisitivo de la población en un contexto totalmente sombrío a nivel mundial. Este escenario conllevó a que los índices de la población catalogada como pobres pasara de 35% a 42% aproximadamente para el periodo 2019-2020.



Ante este panorama depresivo en términos económicos, el gobierno de Alberto Fernández privilegió el pago del servicio de la deuda con sus componentes de pago de intereses y amortización de la deuda por encima de las necesidades y protección de su sociedad. Así mismo, avanzó en la consideración de una renegociación de la deuda pública con actores bilaterales, multilaterales y privadas aupadas por el Fondo Monetario Internacional y en manos de Martín Guzmán, quien debilitó aún más las condiciones económicas del país.

La manutención de la crisis a partir de los márgenes del sistema y régimen de acumulación y el acuerdo supeditado a los acreedores y al Fondo Monetario Internacional agravaron las condiciones de una Argentina ya sumida en la pobreza y desigualdad. El acuerdo alcanzado en el mes de marzo del año 2022, si bien generó a corto plazo una merma de la deuda del gobierno nacional central, dio paso a condiciones de insostenibilidad que borraron la reducción de esta renegociación.

Las condiciones exigidas por el Fondo Monetario Internacional que se cimentan en la eliminación gradual del financiamiento monetario del déficit fiscal y reforzar el marco de política monetaria a partir de la desregulación del sector económico, dio como resultado una crisis fiscal del Estado semejante a la era del “corralito”. Las políticas de desregulación y privatización, las exigencias de devaluaciones y manejo tecnocrático de la Banca Pública llevaron a una devaluación del peso argentino con relación al dólar; y, por ende, la pérdida de poder adquisitivo y el incremento de deuda pública puesta en dólares, entre otros.

La devaluación del peso con relación al dólar entre marzo de 2022 y diciembre de 2023, final del periodo de gobierno de Alberto Fernández, fue de 715 pesos pasando de 111 a 826 pesos por dólar, una devaluación de aproximadamente 650% en tan solo dos años. Esta devaluación derivada directa e indirectamente por la renegociación del Acuerdo Stand By en el año 2022, generó un crisis social, económica y política, la cual quebrantó al gobierno y sus aliados políticos.

La segunda ola de gobiernos progresistas en el análisis descriptivo del gobierno de Alberto Fernández evidencia la debilidad y la mínima política disruptiva en comparación con los gobiernos de avanzada de la primera ola como son Ecuador, Bolivia y Venezuela. Así mismo, la comparación directa entre la primera ola de gobiernos progresistas y la segunda ola en Argentina evidencia que la segunda ola carece de estrategia política, en tanto que la primera ola cerró negociaciones con las Instituciones Financieras Internacionales, mientras que la segunda las mantuvo y perfeccionó generando un contexto de crisis profunda en la sociedad Argentina.



Balance descriptivo del gobierno progresista de Andrés Manuel López Obrados en México.

El arribo de Andrés Manuel López Obrador al gobierno de México el 1 de diciembre de 2018 generó un sisma profundo en el régimen político del país, debido al control bipartidista entre el Partido Institucional Revolucionario PRI y el Partido Acción Nacional. En particular, desde el siglo XXI el PRI y el PAN se intercalaron la administración gubernamental sin ninguna diferencia marcada en la administración gubernamental, en las altas tasas de corrupción, en los manejos autoritarios de los territorios, en la colusión del gobierno con las economías subterráneas y la profundización de las políticas aperturistas.

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador en cabeza del partido Movimiento de Regeneración Nacional “MORENA” rápidamente consolidó un relato sobre lo nacional mexicano y por la construcción de una cuarta transformación que resuena en la historia del país. Aunque las condiciones que anteceden a su gobierno no eran del todo favorables, se avanzó de manera profunda en el Plan de Gobierno, puesto que el Estado en algunos análisis académicos era considerado como un Estado Fallido, particularmente a partir del manejo de los Derechos Humanos y la nula institucionalidad, como se evidencia en el siguiente extracto:

Lo que siguió fue una serie de acontecimientos y respuestas del estado que pusieron en descubierto la absoluta incompetencia, falta de voluntad política para atender la crisis, y la indolencia con la que el gobierno de Peña Nieto trataría todos los casos de graves violaciones a los derechos humanos. A pesar de los esfuerzos de las familias de los 43 estudiantes, de las organizaciones de derechos humanos que valientemente las acompañan, y de la indignación de la sociedad y la comunidad internacional, el gobierno se aferró a la construcción de una “verdad histórica,” que de verdad tenía poco, con el fin de encubrir crímenes de derecho internacional (*Amnistía Internacional*, 2018).

La cuarta transformación se configura como un relato histórico de lucha en el que se liga la conciencia y simbología de la historia revolucionaria del pueblo mexicano, en el que se puede observar una trayectoria de lucha. En primer lugar, la primera transformación con el proceso de independencia y configuración de la República entre 1810 y 1821; en segundo lugar, la segunda transformación con el gobierno de Benito Juárez y la disputa por la soberanía de México con su máximo esplendor con el proceso constituyente en 1857; en tercer lugar, la tercera transformación en el periodo de la Revolución Mexicana en 1910 pasando por el cardenismo y la transformación liberal; y, por último, la cuarta transformación liderada por el Partido Morena y su líder Andrés Manuel López Obrador bajo un proyecto de transformación y dignificación de las clases subalternas (*Gori*, 2020).



El desmonte del Estado neo-oligárquico es eje del proyecto de transformación como medio para los objetivos de igualdad y justicia para todos; que tiene como principio de acción: “Por el bien de todos, primero los pobres”. Y como necesaria transformación cultural: “erradicar el clasismo y el racismo”. Sin ser un proyecto anticapitalista, se enfrenta decididamente al gran capital (Estrada, et al., 2024, p. 30)

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador se solapó, en primer lugar, con el gobierno de Donald Trump en Estados Unidos, el cual levantó el relato de la decadencia del país norteamericano a partir de los procesos de globalización y los acuerdos internacionales a partir de la plataforma Make America Great Again MAGA, como se puede evidenciar en el siguiente extracto: “La política de Make America Great Again (MAGA), que pretende redistribuir los ingresos arrebatándoselos a los trabajadores no blancos e inmigrantes, y el neoliberalismo multicultural, que pretende redistribuir los ingresos hacia las personas con un alto nivel educativo” (Brenner y Riley, 2023).

En esta disputa el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, entre el año 2017 y 2021 exacerbó el odio contra el migrante y las otredades en Estados Unidos generando un despliegue narrativo en contra de la migración y por la renegociación del TLCAN —Tratado de Libre Comercio de América del Norte— entre México, Canadá y Estados Unidos. Esta renegociación se venía adelantando desde México por parte del expresidente Enrique Peña Nieto, quien avanzó desde una perspectiva subordinada a las exigencias de Estados Unidos hasta el arribo de Andrés Manuel López Obrador y el cambio de estrategia.

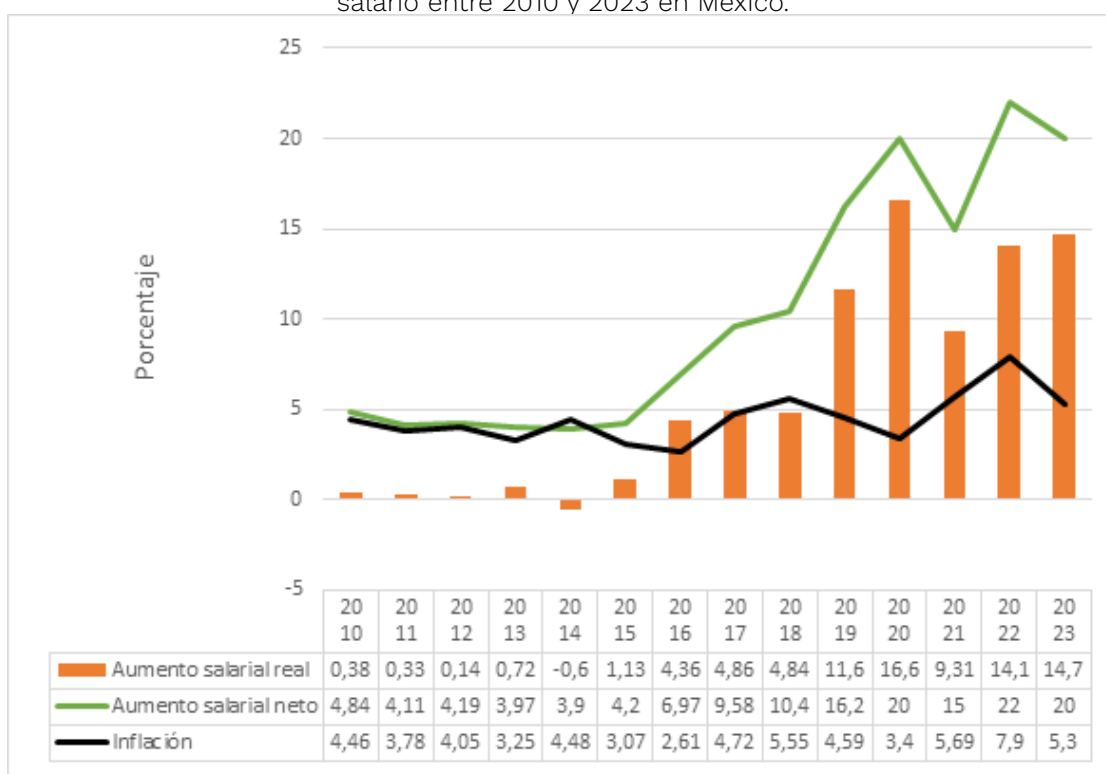
Si bien el TLCAN como Tratado de Libre Comercio en el régimen neoliberal es un sistema de subordinación a partir de la supremacía comercial de un Estado sobre otro, en el contexto del siglo XXI y ante el declive hegemónico de Estados Unidos, el acuerdo había generado un balance positivo para la economía mexicana. Esta renegociación que fue planteada desde Estados Unidos fue impulsada soberanamente por México; y, en particular a partir de las gestiones del gobierno de Andrés Manuel López Obrador para garantizar mayores derechos y condiciones de dignidad.

Durante la negociación, siendo aún presidente electo, en 2018 López Obrador logró que participaran representantes suyos, y le hizo saber al presidente Trump que, de no aceptarse esa cláusula, con la mayoría simple ganada en el Senado no ratificaría el Tratado (esto lo relató recientemente). Bajo esos términos también se impuso en el T-MEC una cláusula de libertad sindical de los trabajadores mexicanos, con apoyo de los sindicatos estadounidenses y canadienses (cuya solidaridad trinacional viene de los años 1990). En el gobierno de Biden las empresas siguen demandando y amenazando (Estrada, et al., 2024, p. 35).



Es así como la negociación subordinada por la ampliación de las asimetrías entre Estados Unidos y México no es una barrera total para que bajo un gobierno nacionalista y soberanista como el de México se conquistarán algunos avances en el desarme del nudo gordiano del neoliberalismo. Así mismo, utilizó la participación como ariete para posibilitar una ruta de industrialización, reformista y de renovación del Estado Mexicano. De igual manera, a partir de la batalla cultural presentada por los poderes enquistados en la sociedad mexicana y en el mundo entero, presentó una respuesta contemporánea al relato de los medios con un espacio abierto y popular de presentaciones, preguntas y respuestas matutinas llamado “Las mañanitas” que configuró una dinámica disruptiva y contrahegemónica.

Gráfica 8. Incremento neto del salario, Inflación anualizada e incremento real del salario entre 2010 y 2023 en México.



Nota. Realizada a partir de la [Presidencia de México \(2024\)](#)

Otro de los procesos de transformación fue el impulso al incremento del salario real de las y los mexicanos que desde el arribo de Andrés Manuel López Obrador el año 2018 vieron un incremento sostenido del salario confrontado con la inflación. Este incremento fractura el acuerdo de mantenimiento de la inflación de la economía neoclásica y permite el avance del poder adquisitivo de la sociedad mexicana. Como se evidencia en la gráfica número ocho, el incremento salarial real (Incremento neto menos inflación) en México pasó de



un promedio aproximado de 1,4% entre 2010 y 2017 a rondar aproximadamente 12% para el periodo 2018-2023 evidenciando un gran avance social.

Si bien los alcances del gobierno de Andrés Manuel López Obrador se presentan como la homologación de los gobiernos progresistas de primera ola de características neodesarrollistas y moderadas, se debe realizar un mea culpa debido a que no es fácil realizar una política disruptiva con la frontera compartida con Estados Unidos. El contexto del gobierno de Andrés Manuel López Obrador se valió del contexto de disputas económicas de Estados Unidos con China para presentarse como una alternativa de ingreso de Inversión Extranjera Directa que le permitió generar algunas transformaciones que se presentan en la sociedad mexicana como una gran transformación.

Conclusiones

La segunda ola de gobiernos progresistas en América Latina se despliega desde el año 2018 en un tiempo completamente diferente al de la primera ola de gobiernos progresistas a principios del siglo XXI, en donde la región vivió en su conjunto un aumento de inversión extranjera directa, altos precios de las mercancías de exportación por parte de la región y un contexto internacional estable. Este contexto agreste al parecer impide la configuración de gobiernos totalmente disruptivos y en sus procesos más avanzados alcanzan a revivir los escenarios de los gobiernos moderados de la primera ola con su denominación como gobiernos neodesarrollistas.

El aporte original de este artículo se basa en el análisis de los ciclos económicos a nivel global, a partir de la comprensión e intervención de la Economía Política Internacional. Esta investigación se inscribe en las reflexiones académicas sobre los ciclos expansivos y contractivos del capitalismo en su régimen financiarizado, desarrollado desde el año 2019, y enfoca su análisis en la materialización de los procesos de economía política internacional en los proyectos políticos y administrativos de la región.

Esta segunda ola de gobiernos progresistas no alcanza a realizar transformaciones profundas en el orden de la administración pública y del Estado en su conjunto a partir de procesos constituyentes que implique la transformación del horizonte de sentido de la sociedad. Por otro lado, en algunos casos, como es el caso de México, esta es la primera experiencia de gobiernos progresistas lo cual implica un gran reto no solo por la experiencia acumulada sino por la cercanía y gravitacionalidad de Estados Unidos.

Si bien los avances en México se pueden explicar y defender a partir de la posibilidad real de transformaciones del país y la agenda progresista que se manifiesta en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, en el caso de la Argentina con Alberto Fernández el proyecto es una involución aun ante la evaluación de la trayectoria de su propio país con los regímenes de Néstor y Kristina Kirchner.



Esta experiencia nos permite evidenciar que los contextos internacionales demarcan la posibilidad de manejo de las políticas públicas dentro del sistema y como estos contextos deben ser evaluados para posibilitar una agenda de táctica o estrategia en la consolidación de escenarios de justicia social. Así mismo, reconocer los vaivenes de la economía internacional en su régimen financiarizado y avistar los ciclos expansivos y contractivos a favor y no en contra de los proyectos sociopolíticos.

La segunda ola de gobiernos progresistas evidencia las limitaciones de los procesos administrativos y políticos en la región, donde se perciben incertidumbres y una carencia en la formulación y materialización de un proyecto planificado, articulado con las necesidades del Estado, la región y el contexto internacional que configura el orden mundial actual. Esta investigación permite comprender la necesidad de generar procesos investigativos que analicen los modelos de desarrollo en la región y determinen cuáles de ellos pueden ser viables, considerando las necesidades y tensiones tanto a nivel nacional como internacional.

La segunda ola de gobiernos
progresistas en América
Latina: contexto económico
internacional y análisis
descriptivo



Referencias

- Agnew, J. (2005). *Geopolítica una re-visión de la política mundial*. Trama Editorial.
- Amnistía Internacional. (30 de Noviembre de 2018). Enrique Peña Nieto, el recuento de los daños. *Amnistía Internacional*: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2018/11/enrique-pena-nieto-el-recuento-de-los-daños/>
- Arellano, Á. (2022). ¿Una nueva “ola progresista” en América Latina? *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, (25), 73-90. <https://raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/402878>
- Banco de la Reserva Federal de St. Louis. (12 de Diciembre de 2022). Precio del petróleo Brent. *Banco de la Reserva Federal de St. Louis*. <https://fred.stlouisfed.org/series/DCOILBRETEU#0>
- Borón, A. (2014). *América Latina en la Geopolítica del Imperialismo*. Ediciones Luxemburg.
- Brenner, R. (2004). ¿Nueva expansión o nueva burbuja? La trayectoria de la economía estadounidense. *New Left Review*, (25), 55-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1326979>
- Brenner, R. (2013). *La economía de la turbulencia global*. Ediciones Era.
- Brenner, R., & Riley, D. (2023). Siete tesis sobre la política estadounidense. *New Left Review*, (138), 7-33. <https://newleftreview.es/issues/138/articles/seven-theses-on-american-politics-translation.pdf>
- Brenta, N. (2019). *Historia de la deuda externa argentina: De Martínez de Hoz a Macri*. Capital Intelectual.
- CEPAL. (10 de Agosto de 2023). Entrada de Inversión Extranjera Directa. *CEPALSTAT*: https://agenda2030lac.org/estadisticas/banco-datos-regional-seguimiento-ods.html?indicator_id=4231&lang=es
- CEPAL. (2013). *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe: Reformas tributarias y renovación del pacto fiscal*. CEPAL.
- CEPAL. (2021). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2021*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47192-estudio-economico-america-latina-caribe-2021-dinamica-laboral-politicas-empleo>
- CEPAL. (2023). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/67989-estudio-economico-america-latina-caribe-2023-financiamiento-transicion>
- CEPAL. (2024). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2024*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80564-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2024>
- Chesnais, F. (18 de Septiembre de 2014). Notas sobre el estado de la economía capitalista mundial. *Viento Sur*. <https://vientosur.info/notas-sobre-el-estado-de-la-economia-capitalista-mundial/>
- Estrada Álvarez, Jairo. (2024). *Gobiernos progresistas en América Latina: análisis de experiencias recientes*. Espacio Crítico Ediciones. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/250507/3/Gobiernos-progresistas-AL.pdf>



- Federal Reserve Bank of St. Louis. (2023). *M3 for the United States and Federal Funds Effective Rate*. Federal Reserve Bank of St. Louis.
- Garavito, A., Montes, E., & Esguerra, M. (2013). Exportaciones a Venezuela: evolución y efecto sobre el panorama exportador y las firmas colombianas (2000-2012). *Lecturas De Economía*, (79), 73–111. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n79a3>
- García, Á. (28 de Noviembre de 2021). Segunda oleada progresista en AL / Álvaro García Linera. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/28/mundo/segunda-oleada-progresista-en-al-alvaro-garcia-linera/>
- Gaudichaud, et al. (2019). *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica*. Ediciones UNAM.
- Gómez, J., & Galindo, C. (2020, febrero 2). *La financiarización y la crisis civilizatoria: una relación odiosa*. Rebelión.org. <https://www.rebelion.org/docs/265225.pdf>
- Gómez, J., & Galindo, C. (2022). Ciclo expansivo y contractivo del capitalismo financiarizado: La nueva década perdida en América Latina. En A. López, G. Roffinelli, & L. Castiglioni (Comps.), *Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia: Una mirada desde Nuestra América* (pp. 229–253). CLACSO.
- Gómez, J. F., & Galindo, C. A. (2024). ¿La decadencia del Imperialismo estadounidense ante un nuevo orden mundial?. *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 3(6). <https://doi.org/10.6018/reg.621241>
- Gori, E. (2020). *AMLO y las cuatro transformaciones de México*. CELAG.
- López, N. (20 de Junio de 2013). Fin del “QE”: crisis o normalización. *Expansión*. <https://www.expansion.com/blogs/el-inversor-consciente/2013/06/20/fin-del-qe-crisis-o-normalizacion.html>
- Ministerio de Economía - Argentina. (2023). *Deuda de la administración central 2023*. Ministerio de Economía - Argentina.
- Minteguiaga, A., & Ubasart, G. (2015). Regímenes de Bienestar y gobiernos “progresistas” en América Latina: los casos de Venezuela, Ecuador y Bolivia. *Política y Sociedad*, 52(3), 691–718.
- Presidencia de México. (10 de Enero de 2024). Porcentaje de aumento del salario mínimo nominal y real. *Presidencia de México*. <https://presidente.gob.mx/porcentaje-de-aumento-del-salario-minimo-nominal-y-real-1989-2019/>
- Rapoport, M., & Brenta, N. (2010). La crisis económica mundial: ¿El desenlace de cuarenta años de inestabilidad?. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 4(163), 7–30. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2010.163.23499>
- Schuster, M., & Stefanoni, P. (23 de Octubre de 2021). ¿Un segundo «giro a la izquierda» en América Latina? *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/un-segundo-giro-a-la-izquierda-en-america-latina/>



- Stolowicz, B. (2024). *México: duros tiempos de transformación*. En J. Estrada Álvarez (Coord.), *Gobiernos progresistas en América Latina: Análisis de experiencias recientes* (pp. 27–49). Espacio Crítico Ediciones. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/250507/3/Gobiernos-progresistas-AL.pdf>
- SWIFT. (2023). *RMB Tracker Monthly reporting and statistics on renminbi (RMB) progress towards becoming an international currency*. SWIFT.
- Wallerstein, I. (2007). *Geopolítica y Geocultura*. Editorial Kairós.

La segunda ola de gobiernos
progresistas en América
Latina: contexto económico
internacional y análisis
descriptivo
